

PARROQUIA SAN JUAN DE LA CRUZ
-Arquidiócesis de Santiago de Guatemala-
34 Avenida 38 calle D final- Amparo I zona 7



Guatemala, 11 de julio del 2025

Al Sr. Armando Ruiz.- Servidor-líder internacional de MISIONEROS DE MARÍA

Sr. Armando: me dirijo a usted, como párroco de la Parroquia de Sn. Juan de la Cruz, de Guatemala, tengo el gusto de dirigirme a usted para comentarle acerca de la labor que la Asociación de Misioneros de María hizo en esta parroquia, a través del Matrimonio Moisés Quispe Díaz y Rosario Grados Fernández, que estuvieron ejerciendo su apostolado en esta Parroquia en el tiempo comprendido entre finales de octubre del 2011 hasta finales de octubre del 2022.

Al matrimonio Moisés y Rosario acompañó durante un tiempo, como aspirante de la Asociación, el joven Anderson Velásquez al que ayudaron grandemente en su discernimiento vocacional, y actualmente está en el Seminario Nacional de La Asunción como estudiante de segundo de teología. Lo que quiere decir que el ambiente espiritual de los Misioneros de María es también germen de vocaciones sacerdotales.

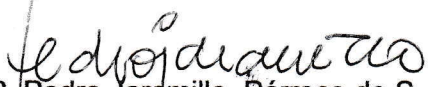
Su trabajo de ayuda en las tareas de la parroquia fue permanente y eficaz, tanto en el tiempo que dedicaron directamente a la evangelización (catequesis, misión, atención espiritual personalizada) como en el que estuvieron de responsables de la Casa de Retiros de La Isla.

Su modo de hacer, sencillo y cercano a la gente, fue de gran influencia en el acercamiento de muchos a la fe y en robustecimiento de la misma en otros muchos. Siempre lo hicieron con la sencillez y cercanía que caracteriza a la Asociación de los Misioneros de María. La ayuda que le prestaron en el discernimiento vocacional de Anderson es una muestra de que el espíritu de la Asociación no es el de "acaparar miembros", sino el de servir con universalidad a la Iglesia y a la gente.

Cuando, por razones de obediencia, tuvieron que marcharse a servir en otros lugares, notamos todos su ausencia y echamos muy en falta su presencia evangelizadora.

Lo que le comunico para que conste del espíritu abierto con que pastoralmente han trabajado entre nosotros, buscando siempre el bien espiritual de la Parroquia desde la espiritualidad abierta de la Asociación de Misioneros de María.

Junto a estas impresiones personales, pero reales, le envío mi más afectuoso recuerdo


P. Pedro Jaramillo. Párroco de S. Juan de la Cruz